



Para citar este capítulo siguiendo las indicaciones de la séptima edición en español de APA:

Anaya García, S. E. (2026). Sostenibilidad y consumo alimentario responsable en contextos universitarios. En C. Chamorro González (Dir.), *Sostenibilidad: miradas interdisciplinarias para el cambio* (pp. 83-99). Fondo Editorial Universidad Católica Luis Amigó. <https://doi.org/10.21501/9786287765344.4>

Sostenibilidad y consumo alimentario responsable en contextos universitarios¹

Sustainability and Responsible Food Consumption in University Contexts

Sugey Elena Anaya García*

Declaración de uso de inteligencia artificial

Para la elaboración de este documento, se utilizó la herramienta ChatGPT con el propósito de mejorar la claridad y fluidez del texto en las secciones de Introducción, Marco referencial y Resultados. A través de un único prompt orientado a extraer las ideas principales de las fuentes adjuntas, el modelo proporcionó un insumo inicial que sirvió de apoyo para la redacción y estructuración del manuscrito. La autora realizó una adaptación crítica del contenido generado, procediendo a su revisión, ajuste y validación bajo criterios académicos y científicos, garantizando que el texto final es producto de su propio análisis e interpretación. Asimismo, se atendieron las consideraciones éticas mediante la supervisión de posibles sesgos e imprecisiones, asegurando la privacidad de la información. La autora declara su responsabilidad total por el contenido íntegro de esta obra.

¹ Capítulo resultado del proyecto de investigación titulado "Influencia del acompañamiento familiar", finalizado en 2020. Ente financiador: Universidad Católica Luis Amigó.

* Nutricionista Dietista, magíster en Educación, doctoranda en Administración Gerencial. Docente investigadora, grupo de investigación GORAS, Universidad Católica Luis Amigó. Medellín, Colombia. Correo electrónico: sugey.anayaga@amigo.edu.co, ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-4166-6277>

Introducción

En la última década la palabra sostenibilidad ha cobrado un protagonismo importante. En todas las industrias y sectores se habla de ella frecuentemente. La Comisión de Brundtland en 1987 de la Organización de las Naciones Unidas (ONU, s.f.) define la sostenibilidad como la capacidad de atender las necesidades actuales sin poner en riesgo la oportunidad de que las generaciones futuras cubran las suyas. Por otra parte, la Real Academia Española (2024), solo expresa que la sostenibilidad es una cualidad de sostenible. La sostenibilidad toma como base fundamental el desarrollo social, la economía y el medio ambiente; esto la hace un concepto aplicable y trabajable desde cualquier óptica. Sin embargo, el consumismo desmedido se convierte en su principal enemigo (Chamorro et al., 2023). Al respecto, Vilches y Gil (2020) expresan que es necesario repensar la sostenibilidad porque ha tenido un uso ambiguo y confuso, lo que conlleva a distorsiones conceptuales y desinformación en la ciudadanía. Por tanto, sugieren que aclarar el concepto es fundamental para avanzar en una acción educativa y colectiva, coherente.

Con relación a lo anterior, resulta necesario analizar cómo el concepto de sostenibilidad está siendo tratado en campos concretos como la alimentación y la agricultura, puesto que ahí se alojan los desafíos más críticos desde lo ambiental, económico y social. Para la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO, 2025), los sistemas de producción alimentaria y agrícola enfrentan grandes retos sin precedentes, como el aumento de la demanda, el cambio climático, el hambre, la sobreexplotación de recursos, la pérdida de biodiversidad y los desperdicios de alimentos. Esto pone en riesgo precisamente, que las futuras generaciones puedan satisfacer sus necesidades, y según la definición de la ONU, no llegar a ser sostenibles.

En este contexto, la sostenibilidad debe integrarse estrechamente con los hábitos de consumo alimentario de las personas, ya que las elecciones que se hacen al comer generan un impacto directo en el sistema alimentario global. Martínez et al. (2021) señalan que las nuevas tendencias en materia de consumo alimentario se centran en la búsqueda de una alimentación más saludable, sostenible y personalizada; destacan el auge de los alimentos funcionales, el interés por el microbiota intestinal, el uso de la Inteligencia artificial en la formulación y diseño de alimentos, entre otros; aunque, el mal uso del internet puede provocar que las personas obtengan información poco confiable en este tema. Por su parte, Paguay (2022) en su estudio, evidenció que el 69 % de los adultos jóvenes participantes reconocen haberse dejado influenciar por las redes sociales en sus hábitos alimenticios y la mayoría mostró interés por temas nutricionales, especialmente relacionados con probióticos. No obstante, los patrones de consumo alimentario después de la pandemia por COVID-19 se han orientado hacia prácticas más responsables con la salud, el ambiente y la sociedad; estos cambios reflejan una creciente conciencia sobre la sostenibilidad y la necesidad de

impulsar estrategias que promuevan el consumo ético y saludable (Hernández et al., 2024). Al respecto, las instituciones educativas se convierten en un espacio clave para la promoción de un consumo alimentario responsable; estas pueden integrar Educación Alimentaria y Nutricional (EAN) en sus procesos de enseñanza y fomentar entornos que faciliten la toma de decisiones alimenticias, conscientes y sostenibles. A pesar de ello, Vilugrón et al. (2020), evidenciaron en su investigación, que estudiantes universitarios presentan un régimen dietario desequilibrado, caracterizado por bajo consumo de frutas, verduras, legumbres y pescado, y alta en alimentos procesados y azúcares.

Esta pesquisa fortalece la temática de la sostenibilidad en las organizaciones al exponer cómo el contexto educativo puede integrar prácticas diligentes en sus políticas alimentarias, entornos saludables y procesos. Este estudio tiene como objetivo reflexionar sobre el rol de las universidades como agentes de cambio en la transición hacia sistemas y acciones sostenibles, incluido el consumo consciente, mediante acciones concretas de intervención educativa y gestión institucional; a partir del supuesto de que estas son espacios clave para formar ciudadanos éticos en el tema del consumo alimentario. Además, la EAN es una vía estratégica para avanzar y aportar a los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), para este caso, del capítulo 12 que habla de la producción y el consumo responsable. Por otro lado, la investigación se apoya en la revisión de literatura científica y estudios que evidencian prácticas y herramientas que favorecen la sostenibilidad y el consumo responsable. La tesis que lo articula sostiene que promover estas conductas ejemplares y gestiones sustentables desde la educación, no solo transforma hábitos individuales, sino que impulsa políticas gubernamentales e institucionales coherentes.

Marco referencial

Las universidades son espacios de aprendizaje que tienen el deber de promover una cultura institucional que se alinee a los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Esto va más allá del avance en funciones sustantivas como la docencia, la extensión e investigación; se trata también de adoptar un rol influyente en la formación de la comunidad académica ante el tema de la sostenibilidad. Cortese (2003), plantea que la educación superior tiene una responsabilidad moral importante en la creación de conocimientos, competencias, valores y actitudes necesarios para construir una sociedad más justa y sostenible.

En ese orden de ideas, una de las bases más importantes para avanzar hacia instituciones comprometidas con esta causa, es la Educación para el Desarrollo Sostenible (EDS); la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO, 2020), la propuso como una hoja de ruta al 2030, vista desde un enfoque integrador de la

educación, que tiene como meta proporcionar a los estudiantes competencias cognitivas, socioemocionales y conductuales para fomentar un desarrollo justo, sostenible y equitativo. El punto ahora es, si las instituciones educativas le apuestan a la EDS para lograr que la comunidad académica actúe en consonancia con la responsabilidad que se tiene ante las futuras generaciones.

Las universidades desde la proyección social, podrían tener la oportunidad de formar ciudadanos comprometidos con la equidad, la justicia social y la preservación del medio ambiente; puesto que, tienen un papel clave en el cumplimiento de los ODS, al integrar la sostenibilidad en sus funciones sustantivas: gestión institucional, educación y aprendizaje, investigación y liderazgo social (García et al., 2021). En el marco del compromiso de las universidades con el desarrollo sostenible, diversos autores han analizado las brechas que existen entre el discurso institucional y la materialización de prácticas concretas. En ese sentido, Lozano et al. (2015), exponen que, aunque diversas instituciones de educación superior parecen estar haciendo bien la tarea con el fomento al desarrollo sostenible, la implementación real de estos compromisos tiende a fragmentarse dentro del sistema educativo. No obstante, consideran que el liderazgo comprometido es clave para traducir todas esas estrategias en acciones concretas y recomiendan establecer planes a corto, mediano y largo plazo. No se debe obviar entonces, que todas estas actividades mejoran la imagen institucional y generan impactos positivos en la comunidad y su entorno.

Ahora bien, en cuanto al tema del consumo responsable, visto como un aliado de la sostenibilidad, el entorno universitario tiene la capacidad de influir en los hábitos de consumo de los estudiantes, especialmente, aquellos realizados con la oferta alimentaria y por qué no, el transporte. Para Leal Filho et al. (2016), en la educación superior están trabajando para que los estudiantes adquieran competencias relacionadas con el desarrollo sostenible, pero de una forma desarticulada, y por ello, proponen un Aprendizaje Basado en Proyectos (*Project Based Learning*) como herramienta para promover enfoques más holísticos que requieren colaboración interdisciplinaria y es clave para transformar la cultura universitaria hacia prácticas sostenibles.

En ese sentido, el contexto universitario requiere de una gestión participativa y colaborativa, en la que intervengan todos los estamentos institucionales. El desarrollo de comités de sostenibilidad, redes de universidades verdes y estrategias de sensibilización, son algunas de las acciones que han demostrado ser efectivas para fortalecer el compromiso colectivo (Ceulemans et al., 2015). Lo anterior, sugiere implementar indicadores de sostenibilidad y ejercer un seguimiento, para monitorear avances y detectar brechas, que posibiliten la implementación de acciones de mejoramiento continuo. Aunado a lo anterior, en las instituciones educativas, la sostenibilidad no debe trabajarse como un conjunto de acciones aisladas, sino que debe abordarse desde un enfoque integral que permee la cultura orga-

nizacional y permita una proyección coherente con las necesidades del siglo XXI. A través de ello, la gestión y la acción colectiva, pueden convertirse en modelos de sostenibilidad y agentes activos en la construcción de un futuro más justo y equilibrado.

Estrategias de consumo responsable en universidades

En el contexto educativo, el consumo responsable podría mirarse desde la adopción de prácticas sostenibles, como en las compras, por ejemplo; también mediante el respeto por el medio ambiente y la promoción de estrategias que impacten positivamente la calidad de vida que vayan desde el control del consumo de energía, hasta la disposición de residuos. Murga (2018) propone trabajar los proyectos educativos orientados a la agenda 2030 de los ODS, desde los principios de justicia ambiental a través de un proceso de formación activo y transformante, basado en valores éticos y competencias como el pensamiento crítico, la conciencia ecosocial y la responsabilidad intergeneracional.

La incorporación del consumo responsable como un eje que transversaliza los programas académicos es una de las estrategias más importantes. Los estudiantes vienen participando activamente en actividades prácticas de uso del reciclaje y del cuidado ambiental; aunque, con algún grado de desconocimiento de las políticas públicas e institucionales. Esto evidencia la necesidad de que las instituciones refuercen la educación ambiental para el fomento de un consumo más consciente y sostenible (Restrepo-Santiesteban et al., 2022); lo que permite no solo transmitir conocimientos, sino que fortalece valores y capacidades críticas en los estudiantes.

En las universidades se vienen implementando acciones relacionadas con el desarrollo sostenible como la eliminación de plástico de un solo uso, la ejecución de sistemas de energía limpia y renovable, la compra de productos locales, entre otras. Sin embargo, aunque los estudiantes universitarios presentan altos niveles de actitudes positivas hacia la sostenibilidad, las prácticas sustentables aún son bajas. Por tanto, es necesario diseñar intervenciones educativas más efectivas y considerar el entorno institucional para cerrar la brecha entre intención y comportamiento sostenible (Cuartas et al., 2019).

Por otra parte, el trabajo colaborativo entre facultades, departamentos de sostenibilidad, asociaciones estudiantiles y proveedores, es fundamental. Las campañas de sensibilización, ferias de consumo responsable, bancos de alimentos universitarios, y programas de compostaje o huertas agroecológicas en campus, son algunas de las iniciativas más replicadas a nivel internacional (Leal Filho et al., 2016). Asimismo, el uso de herramientas tecnológicas ha permitido implementar sistemas de trazabilidad, monitoreo de residuos y aplicaciones que promueven el consumo consciente. Por ejemplo, las plataformas que informan el origen de los alimentos ofrecidos en comedores o calculadoras de huella ecológica del

menú. En cuanto a las estrategias didácticas, la gamificación representa una alternativa efectiva para fomentar el desarrollo sostenible en entornos educativos, mediante la creación de juegos ecológicos virtuales y módulos formativos aplicados en programas de educación a distancia (Luengo & Cruz, 2022).

Las universidades tienen un enorme potencial para promover un consumo alimentario más ético y responsable. La clave está en diseñar estrategias integrales, participativas y contextualizadas, que articulen educación, gestión institucional y compromiso ciudadano. Este enfoque no solo transforma el entorno universitario, sino que forma profesionales comprometidos con el desarrollo sostenible en sus futuros espacios de acción.

El rol de la EAN como herramienta para la promoción de hábitos sostenibles

La EAN es una herramienta fundamental para la promoción de hábitos alimenticios sostenibles, que impacta positivamente en la salud de los seres humanos y el medio ambiente. Para la FAO (s.f.) “la Educación Nutricional no contempla sólo [*sic*] la difusión de información acerca de los alimentos y sus nutrientes, sino que también proporciona las herramientas para saber qué hacer y cómo actuar para mejorar la nutrición”. Pero ¿qué sucede cuando no se cuenta con el personal idóneo para hacerlo, sobre todo en el contexto educativo? El estudio de De La Cruz Sánchez (2018), expone que la EAN debe ser un proceso integral, participativo y crítico, centrado en la formación de hábitos saludables desde la infancia. Advierte que su aplicación enfrenta limitaciones como la débil formación docente, escasa articulación curricular y falta de políticas públicas coherentes, por lo que propone una educación interdisciplinaria que involucre activamente a docentes, familias y comunidades.

La EAN aplicada de forma efectiva involucra a todos los actores en determinado contexto, en el caso de las instituciones educativas a docentes, estudiantes, directivos, administradores de las cafeterías, entre otros, de una forma comprometida y participativa. Cabe mencionar que, la implementación del Taller Educativo Participativo (TEP) en el área de Educación Alimentaria Nutricional, permitió a estudiantes universitarios pasar de ser receptores pasivos de conocimiento a convertirse en agentes activos de su propio aprendizaje y de la educación con otros, generando transformaciones personales y profesionales significativas (Sedlacek et al., 2024).

El comportamiento alimentario saludable parece ser un desafío para muchas personas, y la EAN junto con otras acciones lo facilita; al respecto, Osorio (2023), expresa enfáticamente que la EAN es una estrategia clave para fomentar hábitos saludables y prevenir la

malnutrición; no obstante, aclara que no debería constituirse la única prioridad para los organismos gubernamentales, especialmente considerando las restricciones existentes en la inversión destinada a salud y educación.

En la misma línea, la aplicación de estrategias en EAN enfrenta grandes desafíos, uno de ellos es la voluntad de las personas y entes gubernamentales a apostar por ella; también lo es, la seguridad alimentaria en cuanto al acceso a los alimentos. Roncancio (2023), recalca que la EAN es clave para la salud pública, pero su implementación es compleja por factores sociales, económicos y culturales; propone un enfoque integral, especialmente en entornos educativos, para fortalecer la toma de decisiones alimentarias sostenibles y conscientes.

Sin duda alguna, la EAN se erige como una herramienta fundamental para la promoción de hábitos alimentarios sostenibles. No obstante, las evidencias señalan que su efectividad se fortalece cuando hay articulación entre las actividades implementadas al interior de las instituciones educativas. Como se expone en la Tabla 1, múltiples experiencias muestran que la integración de acciones educativas incide de manera significativa en las decisiones alimentarias de los estudiantes. En este marco, cuando hay empoderamiento a través de conocimientos y competencias de los distintos actores, se favorece la adopción de prácticas alimentarias y sostenibles, generando un impacto real.

Tabla 1. *EAN en entornos universitarios*

País	Estrategia de EAN implementada	Principales resultados	Referencia
Estados Unidos	Auditoría del entorno alimentario, señalización nutricional y análisis de precios.	Evidencia de que la disponibilidad limitada y el mayor costo de alimentos saludables condicionan elecciones poco saludables; sugiere intervenir oferta y precios como estrategia educativa indirecta.	Li et al. (2022)
Australia	Evaluación integral del entorno, percepción estudiantil y lineamientos institucionales.	Identifica brechas entre discurso saludable y prácticas reales; propone EAN articulada con políticas institucionales y rediseño del entorno.	Keat et al. (2024)
Internacional	Intervenciones multifacéticas: cambios en oferta, educación nutricional, subsidios y políticas de campus.	Las intervenciones combinadas (educación + entorno) son más efectivas que acciones educativas aisladas.	Assilian et al. (2024)
Estados Unidos	Enfoque de alfabetización alimentaria integrada al entorno.	El aprendizaje se fortalece cuando el entorno facilita prácticas coherentes con la EAN.	Malan et al. (2020)
Estados Unidos	Integración de educación nutricional, cocina pedagógica y apoyo alimentario.	La EAN vinculada a entornos reales mejora habilidades, autonomía alimentaria y percepción de seguridad alimentaria.	Matías et al. (2021)
Internacional	Intervenciones sobre entorno físico, económico y social.	Concluye que los cambios estructurales en el entorno potencian el impacto educativo de la EAN.	Lee et al. (2021)

Metodología

El presente documento se desarrolló con el propósito de exponer reflexiones sobre el rol de las universidades como agentes de cambio en la transición hacia sistemas y prácticas más sostenibles, incluido el consumo responsable, proponiendo acciones concretas de intervención educativa y gestión institucional.

El enfoque cualitativo fue el adaptado para la metodología, basada en una revisión de literatura científica nacional e internacional. Es por ello, que se logró identificar tendencias, posturas, conceptos y hallazgos relacionados con la sostenibilidad, el consumo responsable y el rol de la EAN en este ámbito.

El rastreo de la información se llevó a cabo principalmente a través del motor de búsqueda de Google Académico y se utilizaron bases de datos como Science Direct y Scielo, tomando como rango los últimos 10 años, priorizando del 2019 en adelante. También se consultaron algunas referencias de páginas web de entes gubernamentales internacionales como la FAO, ONU y UNESCO. Se tuvieron en cuenta artículos en español e inglés. Las palabras clave utilizadas en las búsquedas fueron: sostenibilidad, consumo responsable, educación alimentaria y nutricional y universidad.

Para la selección de los documentos se aplicaron criterios de inclusión como la pertinencia en la temática objeto de la revisión, la disponibilidad de acceso, la actualización de la información y la validez académica (fuentes indexadas). Entre tanto, los de exclusión fueron netamente aquellos que se orientaban más al abordaje de tipo nutricional y aquellos que desarrollaban la temática desde otra perspectiva.

Ahora bien, las fichas de lecturas fueron utilizadas para sistematizar la información, categorizando las dimensiones temáticas (1) sostenibilidad en el contexto universitario, (2) estrategias de consumo responsable y (3) rol de la EAN. A partir del análisis cualitativo de estos documentos, se elaboró una síntesis interpretativa que dio forma al contenido del texto.

Cabe agregar, que el artículo no buscó generalizar los resultados ni establecer relaciones causales, sino, más bien, ofrecer una visión holística del estado actual del conocimiento de la temática abordada, con el fin de identificar ciertos avances en la materia y aportar a reflexiones que sirvan como insumo para futuras investigaciones, políticas gubernamentales e instituciones y revisar estrategias en el ámbito educativo.

El contenido de este capítulo puede servir como base para el debate académico en torno a la sostenibilidad y el consumo responsable en la educación, así como su impacto potencial en la formación de ciudadanos responsables con el bienestar colectivo y ambiental.

Resultados

Luego de analizar la literatura revisada, se identificaron hallazgos importantes que permiten comprender el tratamiento que se le brinda a la sostenibilidad, el consumo responsable y EAN, tomando el contexto universitario, como eje. En primer lugar, se devela cómo la sostenibilidad está enfrentando grandes dificultades para ser abordada, no solo en el sector educativo, sino también desde los modelos productivos en los países, la ciencia, la tecnología y la política, con una perspectiva justa y sostenible (Vilches & Gil, 2020).

Se encuentra además, que la sostenibilidad enfrenta nuevos retos estructurales, como la dependencia de combustibles fósiles, la sobreexplotación de recursos y la escasez de materiales necesarios para las tecnologías renovables (Carpintero & Frechoso, 2023). Sobre este punto la FAO ha sido enfática y transparente, al exponer los problemas que enfrenta el mundo en el sector agrícola. Además, brinda orientaciones que favorecen las prácticas sostenibles.

Para el caso de las universidades se encuentra que han comenzado a integrar principios de sostenibilidad en sus estructuras de gestión y currículo. Además, tienen una responsabilidad ética y estratégica en la formación de los estudiantes, lo que implica transformar no solo los contenidos académicos, sino también las prácticas institucionales. No obstante, la aplicación de la Educación para el Desarrollo Sostenible (EDS) poco se evidencia en la literatura revisada, a pesar de que la UNESCO la presenta como la hoja de ruta para lograr instituciones sostenibles. En este escenario, los esfuerzos se han concentrado en evaluar las competencias o la percepción sobre la sostenibilidad en el estudiantado, sin que ello indique cambios estructurales en los procesos de enseñanza – aprendizaje y gestión académica.

Desde una mirada crítica, la sostenibilidad no puede reducirse a la medición de conocimiento; esta requiere fortalecer las competencias pedagógicas de los docentes y promover entornos educativos en consonancia con lo que se pretende formar (Chamorro et al., 2026). En ese orden de ideas, la falta de preparación específica en sostenibilidad constituye una limitante para la implementación efectiva de la EDS en las universidades. En cuanto al rol de los docentes, diversos estudios coinciden en señalar grandes limitaciones en su formación para abordar la sostenibilidad. Autores como Mulà y Tilbury (2023), Pegalajar et al. (2022)

y Cardeñoso et al. (2015), destacan que muchos docentes no se sienten suficientemente preparados para enseñar en estas temáticas, debido a la falta de desarrollo de habilidades clave y a la escasa formación especializada. Subrayan, además, la necesidad de una formación continua, práctica y transformadora que fortalezca su papel como agentes de cambio. Esta falta de preparación constituye una de las principales barreras para avanzar hacia un cambio educativo que genere verdaderamente un impacto, orientado a una cultura más consciente y comprometida con la sostenibilidad. A ello se suman barreras institucionales y sistémicas que siguen dificultando la integración real de la sostenibilidad en la educación superior.

Ahora bien, en estrecha relación con la sostenibilidad, una de las expresiones más comunes en la vida cotidiana es el consumo responsable, sobre todo en el entorno educativo. Mientras la sostenibilidad plantea un marco que integra el cuidado del medio ambiente, la equidad social y el bienestar económico; el consumo responsable traduce esos elementos en decisiones conscientes que involucran lo que se compra, se usa y se desecha. Arana et al. (2010) plantean que, para fomentar el consumo responsable en la escuela, es importante combinar el desarrollo de conocimientos con la motivación intrínseca del estudiante, mediante estrategias como el aprendizaje cooperativo, el modelado docente, actividades prácticas y la vinculación de los contenidos con su vida cotidiana.

Las medidas en materia de consumo responsable son un hecho real en la educación que posiblemente involucran a gran parte de la comunidad académica. No obstante, hace falta crear sinergia entre todas estas acciones. Ante esto, Nubia-Arias (2016) señala que frente a los desafíos globales como el cambio climático, la escasez de recursos naturales y el consumismo desmedido, la educación debe asumir un enfoque transformador, ético y participativo, centrado en valores como la responsabilidad social, la conciencia ambiental y la equidad intergeneracional. Postura compartida por Berríos y Buxarrais (2015), quienes expresan que es necesario abordar la educación para el consumo, mediante una propuesta pedagógica desde el ámbito de los valores, con el desarrollo de actitudes críticas y reflexivas frente a la sociedad de consumo y, de este modo, estar preparados como ciudadanía activa y responsable, ante las problemáticas que afectan el planeta.

La pedagogía utilizada para la enseñanza de la sostenibilidad está surtiendo efecto desde lo conceptual-teórico, pero no desde lo práctico; puesto que, los estudiantes universitarios manifiestan conocimientos básicos y actitudes positivas hacia la sostenibilidad, pero existe una brecha significativa entre estos saberes y su aplicación práctica (Cuartas et al., 2019; Sánchez Alcázar et al., 2020). Lo anterior, evidencia la necesidad de implementar estrategias más efectivas y contextualizadas, que logren traducir el conocimiento y la conciencia en comportamientos sostenibles concretos.

En la misma línea de sostenibilidad y consumo responsable, la EAN aparece como una estrategia importante en la formación de ciudadanos comprometidos con sus preferencias alimentarias. De La Cruz Sánchez (2018), enfatiza en que la EAN debe concebirse como un proceso integral que fomente valores, conciencia crítica, con implicaciones de tipo social en la formación del individuo. Esta perspectiva es compartida por Bejarano Roncancio (2023), quien afirma que la EAN debe adaptarse a los contextos sociales y culturales, al considerar los determinantes sociales de la salud y las desigualdades estructurales que afectan los entornos alimentarios. Sin embargo, Anaya (2020), evaluó si la educación alimentaria y nutricional influye sobre las preferencias alimentarias en estudiantes de Gastronomía, y no encontró grandes diferencias entre el grupo que recibe dicha formación y el que no. Esto reafirma que la EAN por sí sola, no logra enfrentar los grandes desafíos que hay en materia de hábitos saludables.

Ahora bien, buscando la efectividad de la EAN se hallaron herramientas que facilitan su enseñanza; Luengo y Cruz (2022) destacan el uso de herramientas tecnológicas, como la gamificación, para promover hábitos sostenibles en contextos educativos, mostrando cómo las TIC pueden complementar la EAN mediante ayudas innovadoras e inclusivas. Además, Sedlacek et al. (2024) demostraron que el aprendizaje experiencial, mediante talleres participativos en nutrición, genera un impacto significativo en la conciencia ambiental y alimentaria de los estudiantes, promoviendo su rol como agentes de cambio. No obstante, es primordial que quien la enseñe cuente con los conocimientos y competencias apropiadas para ello, de lo contrario, se incurre en desinformar y confundir a las personas.

Las reflexiones planteadas sugieren que la sostenibilidad, el consumo responsable y la Educación Alimentaria y Nutricional (EAN) son dimensiones interdependientes que, al articularse en el contexto universitario, fortalecen tanto la formación integral del estudiantado como la gestión institucional.

Conclusión

Las universidades son responsables ética y moralmente de construir una sociedad más justa y sostenible, bien podría ser, por medio de la extensión social. No obstante, muchas no acuden a la Educación para el Desarrollo Sostenible (EDS) como herramienta para lograrlo, desconociendo el rol estratégico que ostentan para la promoción de estilos vida sostenibles. Lo anterior, no se logra solamente con la inclusión de estas temáticas en los currículos, sino también, con pasos más sólidos como políticas institucionales, creación de entornos de aprendizaje saludables y la participación comprometida de la comunidad académica.

Se concluye que los docentes requieren una formación continua y transformadora, que pueda dotarlos tanto de herramientas teóricas como prácticas, para incorporar la sostenibilidad de forma transversal a sus asignaturas y labores cotidianas. Esto requiere de un esfuerzo institucional que articule la gestión, la investigación, la docencia y la proyección social como se mencionó anteriormente.

En cuanto a los estudiantes, si bien se encuentran actitudes positivas y niveles aceptables de conocimiento sobre la sostenibilidad y consumo responsable, aún persisten brechas considerables en la aplicación práctica de estos conceptos. La mayoría reconoce la importancia de adoptar comportamientos sostenibles, pero no siempre, integrados en su vida cotidiana, especialmente en lo relacionado con hábitos alimentarios y decisiones de consumo. Esto amerita fortalecer los procesos educativos, implementando metodologías que generen experiencias significativas que vayan en consonancia con el desarrollo de los contenidos. También, es importante conocer sus motivaciones para diseñar estrategias más efectivas y acordes con sus necesidades.

Por último, la formación en sostenibilidad y consumo responsable debe llevarse a cabo de una forma coherente y cohesionada con todos los actores involucrados. Se requiere, por tanto, utilizar otras estrategias como el uso de las herramientas tecnológicas, así como metodologías basadas en proyectos, sin dejar a un lado la EAN, que se presenta como un elemento fundamental para aplicar los principios del consumo responsable de modo que generen cambios en los hábitos alimentarios de una forma informada, ética y sostenible. Integrar estas tres dimensiones desde una perspectiva educativa integral representa no solo un reto, sino una oportunidad para que las universidades se consoliden como agentes de cambio hacia un modelo de desarrollo más justo, saludable y respetuoso con el planeta.

En síntesis, se evidencia la importancia de integrar la sostenibilidad, el consumo responsable y la EAN como elementos fundamentales para la transformación educativa en el contexto universitario.

Referencias

Anaya, S. (2020). Influencia de la educación nutricional sobre la adopción de preferencias alimentarias en estudiantes de Gastronomía. *Cultura, Educación y Sociedad*, 11(1), 235-240.

- Arana Martínez, J. M., García Meilán, J. J., Gordillo León, F., & Carro, J. (2010). Estrategias motivacionales y de aprendizaje para fomentar el consumo responsable desde la Escuela. *REME*, 13, 35-36.
- Assilian, T., Dehove, H., Charreire, H., Baudry, J., Kesse-Guyot, E., Péneau, S., Julia, Ch., Gross, O., Oppert, J. -M., & Bellicha, A. (2024). Improving student diet and food security in higher education using participatory and co-creation approaches: a systematic review [Mejora de la dieta estudiantil y la seguridad alimentaria en la educación superior mediante enfoques participativos y de cocreación: una revisión sistemática]. *International Journal of Behavioral Nutrition and Physical Activity*, 21, 71. <https://doi.org/10.1186/s12966-024-01613-7>
- Berríos Valenzuela, L., & Buxarrais Estrada, M. (2015). Educación para el consumo: aproximación empírica a los hábitos de consumo del alumnado de secundaria. *Actualidades Investigativas en Educación*, 15(1), 449-473. <https://archivo.revistas.ucr.ac.cr/index.php/aie/article/view/16969>
- Cardeñoso Domingo, J. M., Cuesta Fernández, J., & Azcárate Goded, P. (2015). Un instrumento para analizar las actividades prácticas en la formación inicial del profesorado de Secundaria de Ciencias y Matemáticas desde la perspectiva de la sostenibilidad. *Revista Eureka sobre Enseñanza y Divulgación de las Ciencias*, 12(1), 109-129.
- Carpintero, Ó., & Frechoso, F. A. (2023). Energía, sostenibilidad y transición: nuevos desafíos y problemas pendientes. *Arbor*, 199(807), a687-a687. <https://doi.org/10.3989/arbor.2023.807001>
- Cortese, A. D. (2003). The critical role of higher education in creating a sustainable future [El papel fundamental de la educación superior en la creación de un futuro sostenible]. *Planning for Higher Education*, 31(3), 15–22.
- Ceulemans, K., Molderez, I., & Van Liedekerke, L. (2015). Sustainability reporting in higher education: A comprehensive review of the recent literature and paths for further research [Informes de sostenibilidad en la educación superior: una revisión exhaustiva de la literatura reciente y vías para futuras investigaciones]. *Journal of Cleaner Production*, 106, 127–143. <https://doi.org/10.1016/j.jclepro.2014.09.052>
- Cuartas Gómez, E., Palacio-Duque, A., Ríos-Osorio, L. A., Cardona-Arias, J. A., & Salas-Zapata, W. A. (2019). Conocimientos, actitudes y prácticas (CAP) sobre sostenibilidad en estudiantes de una universidad pública colombiana. *Revista UDCA Actualidad & Divulgación Científica*, 22(2). <https://doi.org/10.31910/rudca.v22.n2.2019.1385>

- Chamorro González, C., Zapata Quintero, M., & Giraldo Tamayo, M. (2023). Líneas de investigación en contabilidad ambiental: una exploración de los artículos publicados en revistas colombianas. *Revista Visión Contable*, (27), 126–156. <https://doi.org/10.24142/rvc.n27a7>
- Chamorro González, C. L., Pacheco Martínez, G., & Macias Rave, M. (2026). Perspectivas sobre los nuevos estándares internacionales de sostenibilidad (ISSB). *Revista En-Contexto*, 14(25). <https://doi.org/10.53995/23463279.1844>
- De la Cruz Sánchez, D. E. (2018). La educación alimentaria y nutricional como hecho educativo. *LAURUS*, 17(1), 232-253.
- García Arce, J. G., Pérez Ramírez, C. A., & Gutiérrez Barba, B. E. (2021). Objetivos de Desarrollo Sustentable y funciones sustantivas en las instituciones de educación superior. *Actualidades Investigativas en Educación*, 21(3), 516-551. <http://dx.doi.org/10.15517/aie.v21i3.48160>
- Hernández, S. N. L., Bustamante, A. T., & Ramírez, P. M. A. (2024). Patrones de consumo alimentario con enfoque socialmente responsable. *Revista de Ciencias Sociales*, 30(2), 80-95.
- Keat, J., Arfirsta, P. N., & Mhrshahi, S. (2024). Benchmarking the university campus food environment and exploring student perspectives about food insecurity and healthy eating [Evaluación comparativa (benchmarking) del entorno alimentario del campus universitario y exploración de las perspectivas estudiantiles sobre la inseguridad alimentaria y la alimentación saludable]. *BMC Public Health*, 24, 1245. <https://doi.org/10.1186/s12889-024-18664-x>
- Leal Filho, W., Shiel, C., & Paço, A. (2016). Implementing and operationalising integrative approaches to sustainability in higher education: The role of project-oriented learning [Implementación y puesta en práctica de enfoques integradores para la sostenibilidad en la educación superior: el papel del aprendizaje orientado a proyectos]. *Journal of Cleaner Production*, 133, 126-135. <https://doi.org/10.1016/j.jclepro.2016.05.079>
- Lee, K. M., Dias, G. M., Boluk, K., Scott, S., Chang, Y. S., Williams, T. E., & Kirkpatrick, S. I. (2021). Toward a healthy and environmentally sustainable campus food environment: A scoping review of postsecondary food interventions [Hacia un entorno alimentario universitario saludable y ambientalmente sostenible: una revisión de alcance de las intervenciones alimentarias en la educación postsecundaria]. *Advances in Nutrition*, 12(5), 1996–2022. <https://doi.org/10.1093/advances/nmab026>

- Li, X., Braakhuis, A., Li, Z., & Roy, R. (2022). How Does the University Food Environment Impact Student Dietary Behaviors? A Systematic Review [¿Cómo influye el entorno alimentario universitario en los hábitos alimenticios de los estudiantes? Una revisión sistemática]. *Frontiers in Nutrition*, 9, 840818. <https://doi.org/10.3389/fnut.2022.840818>
- Lozano, R., Ceulemans, K., Alonso-Almeida, M., Huisinigh, D., Lozano, F. J., Waas, T., Lambrechts, W., Lukman, R., & Hugé, J. (2015). A review of commitment and implementation of sustainable development in higher education: Results from a worldwide survey [Una revisión del compromiso y la implementación del desarrollo sostenible en la educación superior: Resultados de una encuesta mundial]. *Journal of Cleaner Production*, 108, 1–18. <https://doi.org/10.1016/j.jclepro.2014.09.048>
- Luengo Molero, D. A., & Cruz Tamayo, M. D. L. Á. (2022). La gamificación para el desarrollo sostenible: estrategia para acortar brechas digitales y propiciar espacios inclusivos. *Revista Científica UISRAEL*, 9(3), 175-195. <https://doi.org/10.35290/rcui.v9n3.2022.642>
- Malan, H., Watson, T. D., Slusser, W., Glik, D., Rowat, A. C., & Prelip, M. (2020). Challenges, opportunities, and motivators for developing and applying food literacy in a university setting: A qualitative study [Desafíos, oportunidades y factores motivadores para el desarrollo y la aplicación de la alfabetización alimentaria en un entorno universitario: un estudio cualitativo]. *Journal of the Academy of Nutrition and Dietetics*, 120(1), 33–44. <https://doi.org/10.1016/j.jand.2019.06.003>
- Matías, S. L., Rodríguez-Jordan, J., & McCain, M. (2021). Integrated nutrition and culinary education in response to food insecurity in a Public University [Educación integrada en nutrición y gastronomía en respuesta a la inseguridad alimentaria en una universidad pública]. *Nutrients*, 13(7), 2304. <https://doi.org/10.3390/nu13072304>
- Martínez Álvarez, Ó., Iriando-DeHond, A., Gómez Estaca, J., & Castillo, M. (2021). *Nuevas tendencias en la producción y consumo alimentario*. Empresa Nacional Mercasa.
- Mulà, I., & Tilbury, D. (2023). Formación docente para la sostenibilidad: práctica actual y desafíos pendientes. *Avances de Investigación en Educación Matemática, AIEM*, (23), 5-18. <https://doi.org/10.35763/aiem23.5414>
- Murga-Menoyo, M. Á. (2018). La formación de la ciudadanía en el marco de la Agenda 2030 y la justicia ambiental. *Revista Internacional de Educación para la Justicia Social*, 7(1). <https://doi.org/10.15366/riejs2018.7.1.002>
- Nubia-Arias, B. (2016). El consumo responsable: educar para la sostenibilidad ambiental. *AiBi, Revista de Investigación, Administración e Ingeniería*, 4(1), 29-34. <https://doi.org/10.15649/2346030X.385>

- Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura. (2025). *Alimentación y agricultura sostenibles*. <https://www.fao.org/sustainability/es/>
- Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura. (s.f.). *Educación alimentaria y nutricional*. <https://www.fao.org/nutrition/educacion-nutricional/es/>
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. (2020). Education for sustainable development: A roadmap. United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization [Educación para el desarrollo sostenible: hoja de ruta. Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura]. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000374802>
- Organización de las Naciones Unidas. (s.f.). *Sostenibilidad*. <https://www.un.org/es/impacto-acad%C3%A9mico/sostenibilidad>
- Osorio Romero, A. S. (2023). *Algunas acciones educativas y hallazgos registrados en la investigación de la Educación Alimentaria y Nutricional en Colombia, en escenarios escolares y comunitarios 2015–2022*. Editorial Universidad Pedagógica Nacional.
- Paguay, W. M. G. (2022). Influencia de las redes sociales en los hábitos alimentarios en adultos jóvenes que asisten al gimnasio LOMAS GYM de la ciudad de Riobamba. *Tesla Revista Científica*, 2(2), 90-105.
- Real Academia Española. (2024). Sostenibilidad. Diccionario de la Real Academia Española [En línea]. <https://dle.rae.es/sostenibilidad>
- Restrepo-Santiesteban, M. J., Tocarruncho-Parra, L. X., & Ortiz-Riaga, M. C. (2022). Consumo responsable en estudiantes de pregrado de tres universidades públicas en Bogotá, Colombia. *Revista de Investigación, Desarrollo e Innovación*, 12(1), 7-20. <https://doi.org/10.19053/20278306.v12.n1.2022.14201>
- Roncancio, J. J. B. (2023). Educación alimentaria y nutricional en la salud pública. Complejidades y perspectivas. *Medicina*, 45(2), 284-294.
- Sánchez Alcázar, E. J., Faura Martínez, Ú., Llinares Císcar, J. V., Lafuente Lechuga, M., Gil Doménech, D., Berbegal Mirabent, J., & Manresa Matas, A. (2020). *Análisis del grado de aprendizaje en sostenibilidad y los Objetivos de Desarrollo Sostenible en los estudiantes universitarios del grado en Administración y Dirección de Empresas*. Universidad de Murcia.

- Sedlacek, N., Ortigoza, L., & Dezar, G. (2024). The participatory educational workshop in nutritional food education: the learning perceived by university student A Oficina Educativa Participativa em Educação Nutricional Alimentar: as aprendizagens percebidas por estudantes universitários [El Taller Educativo Participativo en Educación Alimentaria Nutricional: los aprendizajes percibidos por los estudiantes universitarios]. *+E: University Extension Journal*, 14(21), e0011. <https://doi.org/10.14409/extension.2024.21.jul-dic.e0011>
- Vilches, A., & Gil Pérez, D. (2020). Educación para la sostenibilidad. En J. M. Enríquez, C. Duce Díaz & L. J. Miguel (Coords.), *Repensar la sostenibilidad* (pp. 373- 389). UNED.
- Vilugrón, F., Elgueta, N. F., Espinosa, C. R., Flores, J. D., & Donoso, C. F. (2020). Consumo alimentario y cumplimiento de recomendaciones dietéticas en estudiantes que ingresan a la universidad. *Nutrición Clínica y Dietética Hospitalaria*, 40(2), 165-172.